

NOTA DE PRENSA 2022-05

Madrid 26 de mayo de 2022

UNESCO: CONFERENCIA MUNDIAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR

La directora general, Audrey Azoulay, pide durante la Conferencia Mundial de la Educación Superior en Barcelona que el conocimiento sea accesible a todos los jóvenes y anima a impulsar la movilidad de estudiantes de países en desarrollo para reducir la desigualdad.

La tercera Conferencia Mundial de Educación Superior fue clausurada el pasado día 20 de mayo en Barcelona tras tres días de trabajo en los que han participado más de 1.800 expertos de 139 países.

La directora general, Audrey Azoulay, insistió para que los gobiernos y universidades del mundo faciliten la movilidad internacional de los estudiantes y para que la enseñanza superior sea accesible a todos los jóvenes por igual. Azoulay destacó que la educación superior "no debe convertirse en un privilegio" sino que es un derecho fundamental que debe garantizarse adaptándose "constantemente" a los cambios.

Estas peticiones fueron realizadas en la ceremonia de presentación. Audrey Azoulay estuvo acompañada por el presidente de la Generalitat, Pere Aragonés, el ministro de Universidades, Joan Subirats, la presidente de la Diputación de Barcelona, Núria Marín, y la alcaldesa Ada Colau, quien agradeció a la UNESCO la elección, en esta ocasión, de la ciudad como capital de la educación en el mundo.



Así mismo, la directora general planteó algunos desafíos mundiales, agravados tras la pandemia, la desigualdad en el acceso a la universidad y afirmó, como de gran importancia, la educación en África.

Desde el año 2000, el número de universitarios se ha duplicado, llegándose en la actualidad a 235 millones con la posibilidad de duplicarse en los próximos 10 años. Como continuación a su discurso, la responsable de la institución educativa y cultural mundial explicó que a pesar de la mejora de la educación en el mundo y de que las previsiones son positivas, aunque no son suficientes en términos de equidad. Además, el gasto público en

educación ha retrocedido en todo el mundo a excepción de Europa y América del Norte, así como en el este y el sur de Asia, a pesar del compromiso global de aumentar la inversión.

Uno de los mayores éxitos de la UNESCO, ha subrayado, ha sido la elaboración de convenios regionales sobre el reconocimiento de títulos. "Hemos sido capaces de hacer la vida más fácil a millones de estudiantes, mientras se promueve el desarrollo de los países y el intercambio de conocimientos y habilidades".

Finalmente, Azoulay pidió estar "más vigilantes en la defensa de la libertad académica" para preservar la calidad democrática de los países. En este aspecto coincidió con el mensaje del ministro Joan Subirats y la alcaldesa Ada Colau quien realizó una encendida defensa de la educación como antídoto a movimientos políticos negativos o a la invasión de un país por otro en referencia a la invasión de Ucrania.

Por su parte, Subirats destacó el "nuevo valor de la presencialidad", recuperada tras la pandemia, y, al mismo tiempo, la importancia de combinar la educación de forma presencial y online. También identificó los retos de la multidisciplinariedad, la educación a lo largo de la vida, la reducción de la brecha entre géneros y las alianzas internacionales.

CONCLUSIONES

En el discurso de clausura, la subdirectora general de Educación de la UNESCO, **Stefania Giannini**, señaló que "el cambio urgente es un imperativo ético", advirtiéndole de que las transformaciones, a menudo, generan resistencia.

En el documento se indica lo negativo del concepto de universidad para unos pocos y aboga por crear sistemas de educación superior "más abiertos, inclusivos, **equitativos** y colaborativos que democratizan el acceso y el **conocimiento**". La UNESCO urge a un "**cambio de mentalidad**" en el que se prime la **cooperación** sobre la competencia; la **diversidad** sobre la uniformidad; las **vías de aprendizaje flexibles** sobre las tradicionalmente estructuradas y la apertura a nuevos horizontes de saber.

La UNESCO, subrayó Giannini, urge a las universidades a abrirse, ya que, pese a la expansión del sector, "existen graves disparidades". "El problema no es sólo de acceso. Los estudiantes de grupos tradicionalmente presentes tienen también tasas de finalización de estudios (se estima en un 11% el abandono de estudiantes universitarios) más bajas o que puedan estar matriculados en instituciones menos conocidas (los profesores universitarios harán un curso de pedagogía), lo que implica menos oportunidades en el mercado laboral y resultados más bajos".

La UNESCO considera que el **acceso a la universidad** es una vía para "favorecer la equidad y la distribución igualitaria de oportunidades", e insiste en el documento en "hacer posible el derecho de las personas a la educación superior mediante un

acceso equitativo, bien financiado y sostenible". Advierte del peligro de la tendencia a aumentar las tasas de matrícula y defiende que el camino es avanzar hacia una financiación progresiva con fondos públicos o hacia la gratuidad.

Aunque es indiscutible el papel de la universidad en la producción de conocimientos, hay que ir más allá: "La especialización disciplinaria no es suficiente para abordar las numerosas y complejas cuestiones que requieren enfoques transdisciplinarios", como se señala en el informe. En esta línea, la universidad debe educar a "profesionales completos que sean también ciudadanos plenos que aborden de forma total cuestiones complejas". "La responsabilidad social debe estar integrada en el espíritu de las universidades". Y concluye que las universidades "no pueden permitirse el lujo de ignorar los principales problemas contemporáneos, como la desigualdad y la sostenibilidad. Estas preocupaciones deben traducirse en prácticas institucionales".

Las **tecnologías** son otro de los puntos en los que la UNESCO, por su trascendencia, pone el foco de atención. Considera que hay que aprovechar el potencial de las nuevas tecnologías, que deben "apoyar la ampliación del conocimiento" a través de "contenidos gratuitos en línea, bases de datos y resultados de investigación para garantizar el acceso inmediato a la información para todos". Advierte de que la pandemia ha evidenciado la brecha digital y señala que "la falta de preparación para la enseñanza en línea ha aumentado las disparidades educativas".

Como **conclusión**, la Conferencia llama a "reinventar la educación superior". "Seguir haciendo lo mismo no es suficiente ni aceptable para garantizar que las personas ejerzan plenamente su derecho a la educación superior en sociedades libres y pacíficas", señala antes de hacer una "llamada urgente" para que se produzcan "cambios sustanciales" que ayuden mejorar las experiencias y los resultados educativos para todos.

Con este un documento queremos mostrar que está "**vivo**" y **abierto** a las aportaciones y sugerencias posibles para mejorar, en cualquier caso, un camino que cada institución deberá recorrer con buen ritmo y en función de sus características principales adaptándose siempre a la formación completa del alumno.

José Antonio Cecilia
Presidente

Estamos en:



VISITE: www.ceaaaec.es